



La presó de dones de la Trinitat (1963-1983)

[César Lorenzo Rubio.](#)

Doctor en Història per la Universitat de Barcelona. Membre del [Grup d'Estudi sobre la Història de la Presó i les Institucions Punitives.](#)

La presó de la Trinitat, inaugurada el 1963, va ser l'escenari de la repressió penitenciària contra les dones a Catalunya durant els últims 15 anys del franquisme. Construïda de bell nou com un centre modern que permetés la reeducació de les recluses, la millora material respecte a l'anterior presó de Les Corts fou molt considerable. Però al marge de les instal·lacions, el fet que es mantingués intacta la voluntat adoctrinadora i transformadora que les Cruzadas Evangélicas exercien sobre les detingudes, ja fossin vulgars prostitutes o lladregotes, o –pitjor encara– activistes polítiques, va impedir qualsevol canvi real d'orientació. La nova presó franquista va continuar essent un calvari d'adoctrinament moral i càstig cap a les dones. Un barroer instrument de control que tampoc en la part final de la dictadura aconseguí el seu propòsit.



Imatge recent de l'entrada de l'antiga presó de la Trinitat. Foto: Nestor Cabañas.

El 1954 l'ajuntament de Barcelona va adquirir un solar anomenat "Les Forques de la Trinitat", ubicat a l'entorn del Coll de Finestrelles, al nord de Sant Andreu del Palomar, en una zona deshabitada. L'espai deuria el seu nom a la instal·lació de la cinquena forca de Barcelona, a finals de l'edat mitjana, per ajusticiar als malfactors, una funció punitiva que recuperaria segles més tard, quan l'ajuntament va cedir el solar al Ministerio de Justicia per construir-hi una presó per a dones, després que el 1955 la presó de Les Corts va tancar i les recluses van ser traslladades a un departament especial habilitat dins la presó Model.

Un cop enllestides les obres, el 9 de juliol de 1963 s'inaugurà la nova presó provincial de dones. Segons la informació reproduïda per *La Vanguardia* el nou edifici responia a uns criteris arquitectònics molt innovadors, ja que no tenia reixes ni garites de vigilància a la seva façana exterior, mentre que a l'interior, la llum, la circulació de l'aire i la netedat eren els conceptes imperants, en contra dels atributs que caracteritzaven les presons des de temps immemorials.

EL MINISTRO DE JUSTICIA INAUGURO AYER LA NUEVA PRISION DE MUJERES

«FINALIDAD PRIMORDIAL DE NUESTRO SISTEMA PENITENCIARIO ES LA REHABILITACION DEL PENADO, RECUPERÁNDOLO PARA UNA VIDA DIGNA EN EL SEÑO DE LA FAMILIA Y DE LA COMUNIDAD NACIONAL»

Ayer, a las doce y media, fue solemnemente bendecida e inaugurada la nueva prisión provincial de mujeres construida por la Dirección General del ramo en el barrio de la Trinidad, al final de la calle de Peñíscola. El acto fue presidido por el ministro de Justicia, don Antonio Iturmendi Bañales, quien, con tal motivo, pronunció un importante discurso de glosa de la política penitenciaria cristiana y progresiva del Régimen.

El ministro llegó al establecimiento acompañado del gobernador civil, señor Ibáñez Freire; del director general de Prisiones, señor Herreros de Tejada, y del consejero nacional señor Roger Amat, siendo recibido por el capitán general de Cataluña, teniente general don Luis de Lamo Peris; arzobispo-obispo de la diócesis, reverendísimo doctor Modrego Casaus; alcalde, don José María de Porcoles; presidente de la Diputación Provincial, marqués de Castell-Florite; presidente de la Audiencia Territorial, don Elpidio Lozano; fiscal general, don Pedro González y Fernández-Villaamil; presidente de la Audiencia Provincial, don José Luzón; jefe superior de Policía, don Constantino López Ballesteros; jefe provincial de Sanidad, doctor Bravo Morantes; fiscal de Tasas, señor Alzupín, y concejales señores Todolí y Martínez de Cardeñoso.

También se hallaban el inspector de Prisiones de la zona señor Santiago; director de la nueva prisión señor Palazón; director de la cárcel celular señor Bernal Gimeno, y otras personalidades y representaciones.

Bendición del edificio por el prelado

Seguidamente la comitiva oficial pasó al interior del establecimiento, trasladándose a la capilla, en la que el prelado diocesano, revestido de pontifical, procedió a la bendición del edificio.

Visita a las dependencias

Concluida la bendición, el ministro, autoridades y representaciones, iniciaron una muy defendida visita al nuevo establecimiento, edificado de acuerdo con el nuevo concepto imperante para esta clase de construcciones de luz, aire y limpieza. En efecto, si en su aspecto exterior no aparenta la función a que está destinado, por hallarse, por ejemplo, desprovisto de rejas en sus fachadas, igualmente se advierte en su interior una fisonomía distinta de la habitual en las cárceles.

En realidad este recinto sustituye a la que estuvo ubicada en la ronda de San Pablo y que destruyeron los rojos durante la guerra civil. Posteriormente fué fundado un edificio propiedad de las HH. Dominicas de la Presentación, sito en Las Corts de Sarriá, hasta su devolución a la comunidad en 1965. En el interín y hasta el presente se habilitó provisionalmente un departamento de la prisión celular de hombres, para albergar a la población reclusa femenina. El mismo año de 1955 aceptó la Dirección General de Prisiones los terrenos ofrecidos por el Ayuntamiento en la carretera de Ribas y, aprobado el proyecto correspondiente, dieron comienzo en 1957 las obras, que concluyeron el pasado año.

El edificio, calificado justamente de modelo en su clase, adopta la forma conocida de palo de telégrafo y se distribuye en tres zonas. La pública comprende las oficinas diversas, economato, cuerpo de guardia, pabellones. En la zona semipública se hallan instalados los locutorios. En cuanto a la prisión propiamente dicha, consta de tres plantas. En la baja —dos departamentos de iguales dimensiones— se han instalado celdas de aislamiento, talleres, almacenes, departamentos de lavadero mecánico y secadero. En la primera están las celdas de ingreso y economato interior, dormitorios, servicios de cocina, despensas y comedor general. Se encuentra en la se-

gunda el departamento de pediatría con terrazo-solarium, enfermería, despachos médicos, sala de curas, servicios higiénicos, departamentos para enfermas, sala de geriatría y otros servicios, escuelas y capilla. Dispone, en la planta baja, de amplias locales con perfecta luminosidad y ventilación, destinados a escuelas de corte y confección, bordados y géneros de punto. En total consta el vasto recinto de cuatro patios generales, uno central y patios de cocina, con los correspondientes dormitorios y servicios de aseo.

Importe de las obras: 32 millones de pesetas

El presupuesto total de las obras ha sido de 32.198.798'32 pesetas, abonadas por el Estado, salvo las subvenciones concedidas por la Diputación y el Ayuntamiento, de dos millones y un millón, respectivamente.

Finalidad primordial del establecimiento es atender a la permanencia de detenidas y procesadas y el cumplimiento de penas de arresto y privativas de libertad no superiores a dos años. Con especial cuidado ha sido tratado el aspecto arquitectónico en lo que concierne a los locales destinados al cumplimiento de los fines de la labor penitenciaria, en sus aspectos de instrucción, educación y asistencia espiritual que, juntamente con la preparación profesional, contribuyen a la readaptación social de las reclusas. Respecto de las enseñanzas de corte y confección, bordados y géneros de punto a que nos referimos, su enseñanza irá orientada hacia plazos cortos, por la poca duración de las condenas a cumplir, adaptándose al método de formación acelerada.

La capacidad del nuevo establecimiento es de doscientas cincuenta reclusas, hallándose a su cargo funcionarias del Cuerpo de Prisiones y miembros del Instituto Secular de la Cruzada Evangélica.

Seguint les noves directrius en arquitectura penitenciària, la presó de la Trinitat es va construir segons el model conegut com a "pal de telègraf", amb un corredor central travessat perpendicularment a banda i banda per les diferents estances, en comptes de l'estrella panòptica amb la cúpula al mig i les galeries radials del preventori d'homes del carrer Entença. Des de l'entrada del carrer se succeïen tres zones: la primera destinada a oficines diverses, economat, cos de guàrdia i pavellons; la segona acollia els locutoris; i finalment la presó, pròpiament dita, de tres plantes. A la planta baixa hi havia dos departaments amb cel·les d'aïllament, tallers (de tall i confecció, brodats i gèneres de punt), magatzems, safareig i assecador; a la primera hi havia les cel·les d'ingrés,

l'economat, dormitoris, serveis de cuina, el rebost i el menjador general; i a la segona hi havia el departament de pediatria amb terrassa, la infermeria, sala de geriatria i altres serveis, escola i capella. Tots aquests edificis estaven envoltats per diversos patis.



Interior de la presó. Fotografia de Pilar Aymerich. Font: Portada de la revista *Vindicación feminista*, nº 25, 1978.

La nova presó, que tenia capacitat per a 250 recluses, estava destinada al compliment d'arrestos i estades curtes de fins a 2 anys, amb un èmfasi especial en la tasca de readaptació social de les recluses a través del treball, la instrucció i l'assistència espiritual, que es va encarregar a les membres del Instituto Secular de la Cruzada Evangélica. Aquesta entitat havia estat fundada el 1937 pel sacerdot diocesà Doroteo Hernández Vera, capellà major de presons durant la guerra civil en el bàndol sublevat, que va decidir emprar un grup estable de dones joves de Acción Católica per reevangelitzar les classes populars i, especialment, les dones preses escarriades. El seu objectiu prioritari foren les prostitutes, adulteres, avortistes i, en general, totes les dones que transgredien la moral conservadora; però tampoc no se'n van lliurar les estudiants i activistes polítiques que a finals de la dictadura van participar en la lluita antifranquista.

Humiliar, castigar, dividir

Lluny de les declaracions d'intencions sobre la recuperació de les dones per a la societat, el que en realitat feien les Cruzadas a la Trinitat era administrar una fèrrida disciplina basada en la repressió psicològica, les humiliacions i els càstigs de tota mena.

Prohibició de parlar entre les recluses, censura de les comunicacions, regulació sobre la vestimenta (no es podien portar pantalons, ni màniga curta o escots), adoctrinament moral, restricció de moviments dins de la presó o foment de l'animadversió entre preses comunes i polítiques, eren algunes de les pràctiques habituals sota l'estrict control de María Luisa de Lequerica, superiora del Instituto Secular a la presó des de la seva inauguració.

Per fora podia semblar una mena de col·legi, sense els atributs arquitectònics típics de les presons, però a dins, tots els testimonis coincideixen a assenyalar que l'ambient al que les Cruzadas sotmetien a les dones preses era asfixiant: reduït de l'integrisme ultracatólic que des de 1939 havia imperat a les presons femenines. Qualsevol excusa era suficient per castigar a les preses: des de queixar-se pels tocaments del metge –“un autèntic depravat”, com recorda una antiga estudiant detinguda el 1969–, a entonar cançons amb lletres de contingut poc adequat.

Però si les detingudes polítiques van plantar cara en més d'una ocasió als barroers intents de reforma de les Cruzadas (negant-se a assistir a missa, redactant cartes de denuncia o, fins i tot, protagonitzant vagues de fam), les detingudes per delictes comuns, completament separades de les anteriors per evitar que es contagiessin del seu esperit de lluita, mancades d'organització i recursos, no van poder fer altra cosa que acatar les lliçons moralitzadores a que les sotmetien.



Manifestació de dones pel barri de la Trinitat en contra de la repressió contra les dones, 1976. Font: <http://miradordones.blogspot.com.es/2010/09/ammistia-per-la-dona-1.html>.

Mobilitzacions en defensa de les dones preses

En protesta per aquesta situació, a finals de la dictadura, quan Franco ja era mort però el seu règim encara restava intacte, es van produir diverses mobilitzacions de suport a les dones preses –polítiques i comunes, sense distincions–.

La primera de la que tenim constància es va produir el 18 de gener de 1976, quan representants de diverses associacions veïnals i de drets humans van fer una lectura d'un manifest a la porta de la presó en el que demanaven l'amnistia per a les dones. Dos mesos després es va repetir la concentració, que aquella vegada aplegà un miler de manifestants –dones, en la seva majoria–, convocades per l'Associació de Dones Universitàries, tot i no comptar amb autorització legal. Sota la mirada atenta dels policies que custodiaven la presó, van demanar l'expulsió de les Cruzadas i la millora de les condicions de vida intramurs, així com la despenalització de l'adulteri, l'avortament i altres pràctiques discriminatòries contra les dones, regulades pel Codi Penal i la Ley de Peligrosidad y Rehabilitación Social.

Les mateixes reclamacions es van debatre a la sessió de "Presó i discriminació", de les Jornades Catalanes de la Dona, celebrades el maig d'aquell any al paranimf de la Universitat. I, davant d'immobilisme del govern en aquest àmbit, novament el març de l'any següent, quan la policia va dissoldre la manifestació amb mànegues d'aigua i va detenir per unes hores les persones signants de la sol·licitud d'autorització al Govern Civil en nom d'organitzacions feministes i veïnals.



LA RAZON FEMENINA

A pesar de que el gobernador civil de Barcelona, señor Sánchez Terán, había manifestado su deseo de ir autorizando manifestaciones paulatinamente, ni sus declaraciones ni sus deseos se han correspondido con sus actos. Distintas organizaciones le pidieron permiso para manifestarse ante la cárcel de mujeres del barrio de la Trinidad. Permiso denegado. La convocatoria siguió su curso sublegal y el domingo una mayoría de mujeres y una importante minoría de hombres se concentraron ante la cárcel.

Representantes del Moviment de Dones Democràtiques de Catalunya quisieron entrevistarse con el director de la cárcel para hacerle entrega de un escrito. El señor director no las recibió. Entonces se leyó el manifiesto al aire libre, con la presencia distanciada, pero alertada, de la Guardia Civil. En él se pedía que cambie el cuerpo de celadoras de la Trinidad (unas monjas que se llaman "cruzadas"), que se permita a las reclusas vestir de personas,

que se las permita leer publicaciones de circulación legal, libertad de cultos, libertad de emplear la lengua propia en las comunicaciones con la familia, correspondencia sin censura y equipo médico permanente y competente. También se leyó una carta dirigida al ministro de Justicia en la que se solicita amnistia para los condenados por determinados artículos del Código Penal que hacen referencia a delitos, tales como adulterio, etc., etc., flagrantemente discriminatorio contra la mujer, o a los condenados según la Ley de peligrosidad y rehabilitación social. También se pide que a partir de dicha amnistia se inicie una reforma del Código Penal y la Ley mencionada. El señor Garrigues tiene materia de meditación. Con las cosas que ahora se saben sobre la vida privada de sus amigos, los Kennedy, en España habría tenido que meterlos en la cárcel. Y a Jacqueline en peores condiciones. ■ M. V. M.

Imatges de la manifestació del març de 1976 davant la presó. A la fotografia de la dreta, Trinidad Sánchez Pacheco llegeix el manifest contra la repressió de les dones. El text que l'acompanya és de Manuel Vázquez Montalbán.

L'article va ser publicat a la revista *Triunfo*, nº 685, p. 18.

Canvis, finalment

Aquesta tasca de denúncia, juntament amb les abundants informacions publicades a l'abril de 1978, quan el nou director general de Instituciones Penitenciarias va fer una visita a la presó acompanyat de la premsa, va precipitar l'adopció de mesures per redreçar una situació que ja no es podia tolerar per més temps.

Quan poc després les preses polítiques van demanar acabar amb la separació arbitrària que les impedia conviure amb les comunes, la Dirección General els va fer costat i les Cruzadas, objecte de nombroses crítiques, van decidir rescindir el contracte i abandonar la presó. D'aquesta manera la Trinitat es va quedar sense personal, més enllà dels pocs funcionaris de carrera que s'encarregaven de l'administració del centre, i van ser les pròpies recluses les que van haver d'acceptar encarregar-se de mantenir l'ordre dins de la presó: “o col·laboreu, o us enviem a totes a Yeserías”, recorda que li van dir, a una de les 43 detingudes que aleshores estaven tancades.

Els advocats Jordi Oliveras, Magda Oranich i Dolors Calvet, van exercir de pont entre les preses, l'administració funcional i la Dirección General. I a pesar del fet que es tractava d'una experiència inèdita i contradictòria en sí mateixa que les preses, especialment les polítiques que lluitaven per una societat sense presons, col·laboressin en mantenir la presó en funcionament, va donar molts i bons fruits.



Una imatge de la periodista Maria Favà a la presó de dones de La Trinitat, l'estiu de 1978. La sortida de les Cruzadas va permetre l'obertura a la premsa i la realització d'activitats fins aleshores prohibides. Font: http://periodistesentempsdificils.adpc.cat/?attachment_id=388

Per iniciativa de les preses polítiques, van començar exigint un sou digne per a les preses que treballaven als tallers de flors –fins aleshores només detingudes comunes–, la qual cosa no va agradar gens a l'administrador encarregat de les finances. I a partir d'aquí es va implantar, poc a poc, un ritme de vida menys estricte: els horaris es van relaxar, els escorcolls a les visites es van suprimir, i les privacions es van suavitzar. Un reportatge publicat aleshores es fa ressò del permís per prendre el sol en biquini; es van organitzar recitals de música a càrrec de Marina Rossell i Maria del Mar Bonet, i fins i

tot va haver qui va demanar encendre una foguera al pati la nit de la revetlla de Sant Joan, el que, naturalment, es va denegar. Activitats impensables fins aquell moment, que van substituir el teló de ferro anterior, dins una enriquidora experiència que va durar al llarg de la segona meitat de 1978, fins que van començar a arribar joves funcionàries del cos per fer-se càrrec de la presó.

Un llarg epíleg

La Trinitat va continuar funcionant com a presó de dones fins a finals de 1983, quan coincidint amb el traspàs de competències en matèria penitenciària a la Generalitat, es va habilitar l'antic reformatori de Wad-Ras, al Poblenou, com la nova presó provincial de dones, i la Trinitat es convertí en el destí dels empresonats de 16 a 21 anys, que d'aquesta manera van poder abandonar la presó Model. Sense dubtes, la pitjor conservada, més massificada i violenta de les tres.

Des del 1984 fins el 2009, la Trinitat va seguir acollint noves remeses de joves amb problemes, fins que a principis de 2009 es va procedir al seu enderrocament parcial, restant només una part dempeus, per a reclusos joves en règim obert.

Barcelona, novembre de 2012

Per saber-ne més:

CENTRE DE DOCUMENTACIÓ ARRÁN: “Las cárceles de mujeres en los años de la lucha de COPEL”, *Panóptico*, nº 2, 2001, pp. 195-199.

Coll de Finestrelles. Publicació anual de l'Associació Comissió per la recerca i la divulgació de la memòria de Trinitat Vella, nº 1, juny 2009.

El feminisme al PSUC, pp. 38-39. <http://elfeminismealpsuc.adpc.cat/docs/capIII.pdf>.

GALLEGO, S.; VIGIL, M.: “De la violencia física, a la represión psíquica”, *Cuadernos para el diálogo*, nº 260, abril 1978.

GOICOECHEA, M.: “Trinitat: una de cal y otra de rejas”, *Vindicación feminista*, nº 25, juliol 1978, pp. 33-37.

Jornades Catalanes de la Dona, Barcelona, Documentación y Publicaciones, 1977, pp. 292-297.

MONTERO, R.: “Miriam de Maeztu. La cárcel de cada noche”, *El País Semanal*, nº 74, setembre 1978, pp. 4-7.

SUÁREZ, Á.; COLECTIVO 36: *Libro blanco sobre las cárceles franquistas*, París, Ruedo Ibérico, 1976, pp. 236-244.

SUAY, C.: “Estrategias penales del movimiento feminista”, en *Un cacheo a la cárcel. Textos de las jornadas de Derecho Penitenciario de la Universitat de Barcelona*, Barcelona, Asociación contra la cultura punitiva y de Exclusión Social, 2000, pp. 311-333.

&&&